

SANCHIDRIÁN, C.; RUIZ BERRIO, J. (Coords.) (2010): *Historia y Perspectiva actual de la educación infantil* (Graó, Barcelona).

Carmen Sanchidrián y Julio Ruiz Berrio, profesores de la Universidad de Málaga y de la Universidad Complutense de Madrid respectivamente, han coordinado esta publicación que representa, desde nuestro punto de vista, una de las obras más completas sobre el tema en nuestro país. Abarcando desde el siglo XIX hasta nuestros días, centrándose en España pero sin perder de vista todo lo acontecido de relevancia en cada momento en otros países y a sus principales protagonistas, se describe y relata cómo se han ido sucediendo teorías, corrientes, instituciones, prácticas y modelos educativos, panoramas de actualidad y perspectivas de continuidad y futuro sobre la educación de la primera infancia. Para ello han reunido a diferentes especialistas, todos ellos profesores de diversas universidades españolas, para elaborar cada uno de los capítulos. La obra se compone de diecinueve capítulos que intentan mantener una estructura cronológica teniendo en cuenta, como se comenta en la introducción, que la *historia especializada no es una historia lineal en la que a unas teorías y prácticas luego se suceden otras*, estando impregnada de *cambios y continuidades*. Destacamos la selección bibliográfica comentada que nos ofrecen los autores al finalizar cada capítulo, con el fin de que el lector interesado pueda profundizar sobre cada uno de los temas tratados.

En el primer capítulo Alejandro Mayordomo, profesor de la Universidad de Valencia, nos introduce en la sólida base que supuso para la evolución teórica y práctica de la educación infantil la aportación de tres grandes pedagogos, Comenio (1592-1670), Rousseau (1712-1778) y Pestalozzi (1746-1827). Comentando y entresacando citas de sus obras más representativas, plasmando sus características particulares y los periodos históricos en los que desarrollan su obra, vislumbramos de manera clara planteamientos comunes, como la importancia y necesidad de educar desde la cuna, las características propias de esta etapa de la vida, las capacidades de los niños y la plasticidad de las mismas, y la importancia de la implicación de la familia (en especial refiriéndose a las madres) en los primeros años del desarrollo, representando todas ellas cuestiones de una evidente modernidad pedagógica.

NOVEDADES EDITORIALES

El segundo capítulo, a cargo de Carmen Sanchidrián, relata de manera pormenorizada el nacimiento y funcionamiento de las *infant schools* en Gran Bretaña en la primera mitad del siglo XIX. Destaca el papel decisivo de estas instituciones pioneras en la historia de la educación infantil, y ofrece datos muy interesantes sobre sus fundadores, Robert Owen como pionero y Samuel Wilderspin como su mayor difusor, así como las variaciones que se fueron sucediendo entre el modelo planteado por Owen y el posterior desarrollo en las instituciones de Wildespirn y el espíritu que impregnaba cada uno de ellos. Para finalizar la autora hace un breve repaso de la evolución de la educación infantil en Gran Bretaña desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días, del que cabe resaltar el intento de marginalización y minimización de la educación infantil por parte de las diferentes políticas y reformas educativas nacionales.

En el tercer capítulo nos adentramos en la historia de la educación infantil en Francia. Siguiendo una estructura similar al capítulo anterior, de la mano de la vida y obra de sus protagonistas, de nuevo Carmen Sanchidrián, nos presenta la evolución desde las *petites écoles à tricoter* o *poêles à tricoter*, (las escuelas de calceta) (OBERLIN, 1770-1826) hasta la escuela maternal de la Francia actual. Las figuras de Emile Mallet, Eugénie Millet, Marie Pape-Carpentier y Pauline Kergomard desempeñaron papeles de notable importancia en favor de la educación de los más pequeños, y que la autora nos detalla deteniéndose principalmente en Pape-Carpentier (1815-1878) y Kergomard (1838-1925). La presentación de estos personajes y el interés que despertaron las experiencias a nivel institucional desde el primer momento, nos hacen comprender mejor lo que desde hace muchos años representa la escuela maternal en Francia, *una institución asentada, reconocida, arraigada en la sociedad y con peso en el sistema educativo*.

En el cuarto capítulo, Julio Ruiz Berrio nos presenta la génesis de las primeras instituciones de educación infantil en España, y como en anteriores capítulos, lo hace a través de su principal impulsor Pablo Montesino y de su obra *Manual para maestros de párvulos*. Haciendo una previa mención a las llamadas *escuelas «amiga»* datadas en la Edad Media y al cometido que éstas tenían, el autor se centra en proporcionarnos la filosofía y funcionamiento de las escuelas de párvulos que Montesino puso en marcha en España y que sobrevivieron hasta finales del siglo XIX.

Como no podía faltar en un libro sobre este tema, el quinto capítulo está dedicado al pedagogo alemán Friedrich Fröbel, referente imprescindible en la educación de la primera infancia y fundador de las famosas instituciones *Kindergärten* o *Jardines de niños* como centros de educación integral para la infancia. A través de la vida y obra del pedagogo, Sara Ramos, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, nos presenta un concentrado e interesante repaso por la pedagogía de Fröbel, sus principios y su método educativo, resaltando el carácter científico que aportó a la educación infantil a través de un plan metódico y sistemático en el que basó su teoría de la educación, destacando el juego educativo y el desarrollo integral de la personalidad infantil.

El capítulo sexto a cargo de Carmen Colmenar, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, nos detalla los casi cuarenta años (1850-1889) en los que se fueron institucionalizando los jardines de infancia en España desarrollando la metodología froebeliana, así como el establecimiento del magisterio especializado para esta etapa educativa. Caracterizado en un primer momento por la difusión del método de Fröbel de manera teórica, permitió impulsar la mejora de la situación educativa, propiciando las innovaciones pedagógicas que se fueron reflejando en sucesivos Reales Decretos que permitieron la regulación y puesta en práctica de centros de educación para los más pequeños. A partir de 1884 comienza el declive de todos estos avances volviendo a las concepciones originarias sobre la educación infantil vinculada a la beneficencia y olvidando el carácter y los fines educativos.

Eugenio Otero, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, en el capítulo séptimo nos narra lo que representó el proyecto pedagógico de la Institución Libre de Enseñanza (ILE). Fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos representó uno de los movimientos reformadores a nivel educativo y social más interesantes de la época. De convicciones krausistas y froebelianas, Giner de los Ríos y sus discípulos, llevan a la práctica la pedagogía institucionista reinventando las ideas pedagógicas de Fröbel y avanzando en los métodos para la formación integral del alumno (saber ver, saber hacer, el desarrollo de los sentimientos estéticos,...). Destaca el autor a su más importante discípulo, Manuel Bartolomé Cossío, transmitiéndonos a través de sus interesantes citas el pensamiento y práctica de la Institución.

NOVEDADES EDITORIALES

En el capítulo octavo Virginia Guichot, profesora de la Universidad de Sevilla, nos acerca a otro pedagogo fundamental analizando su pensamiento educativo, John Dewey, clave imprescindible para entender la pedagogía contemporánea. Comenzando por una breve biografía del pedagogo, la autora realiza una excelente síntesis de su filosofía y de sus principales ideas educativas. Termina el capítulo plasmando la vigencia actual del pensamiento deweyano en los planteamientos educativos de hoy en día, concretándolo en la educación infantil en España y los actuales Decretos para el desarrollo de la LOE.

El noveno capítulo está dedicado al modelo italiano y a sus principales representantes. Con un desarrollo cronológico, José Manuel Prellezo, profesor de la Universidad Salesiana de Roma, comienza explicándonos el modelo de las escuelas infantiles (*asili infantile*) del abad Ferrante Aporti, que se remontan a la primera mitad del siglo XIX y que tuvieron una importante relevancia difundándose por diversas ciudades y regiones. Ya en la mitad del siglo y como consecuencia de la influencia froebeliana, resurgirán nuevos planteamientos pedagógicos para la primera infancia en Italia. Dos métodos pedagógicos tuvieron relevancia hasta nuestros días, el de las hermanas Agazzi y su «asilo infantil de Mompiano» de carácter eminentemente práctico como consecuencia de su labor educadora, y el de Maria Montessori y las *case dei bambini*, más científico y multidisciplinar y con mayor difusión y repercusión. El capítulo termina con un acercamiento a la resonancia que tuvo la obra de Montessori en España y con una breve mención a las críticas sobre el método montessoriano y la vigencia de sus planteamientos en nuestros días.

En el décimo capítulo, Pedro Luis Moreno, profesor de la Universidad de Murcia, nos sintetiza las ideas fundamentales del proyecto pedagógico de Ovide Decroly. Siguiendo la estructura del libro, parte de una breve biografía del psicopedagogo belga para entrar a subrayar los aspectos más importantes de su método, producto de su investigación científica y de sus trabajos con niños deficientes, que al igual que Montessori, comenzaría a aplicar a niños normales. El método ideo-visual, los programas de ideas asociadas, los centros de interés y las aportaciones del pedagogo sobre los juegos educativos, ocupan las líneas de este capítulo que termina con la recepción y difusión de las ideas decrolianas en España y con la vigencia de sus aportaciones y de su método en la actualidad.

Bernat Sureda, profesor de la Universidad de las Islas Baleares, en el capítulo undécimo recoge la interesante trayectoria de las escuelas infantiles en Cataluña desde principios del siglo XX hasta el final de la Guerra Civil y, tras el gran paréntesis producido por la dictadura franquista, la posterior renovación educativa en los últimos años del franquismo y en la transición democrática. Con influencias de las ideas pedagógicas de la Escuela Nueva y en concreto del método montessoriano, con más peso en las primeras décadas del siglo pero con un poso de fondo que se mantiene en todos los avances que se produjeron en la educación de los más pequeños, se articularon las iniciativas tanto públicas como privadas suponiendo una modernización en los planteamientos pedagógicos de esos momentos en el país. Personajes como Eladi Hom, Joan Palau Vera, Rosa Sensat, Dolors Canals, Marta Mata y la escuela de maestros Rosa Sensat entre otros, son los impulsores de las experiencias más importantes.

La Escuela de Ginebra con Claparède y Piaget como principales representantes ocupan el siguiente capítulo, en el que Ángel C. Moreu, profesor de la Universidad de Barcelona, nos introduce en los factores que explican su nacimiento, antecedentes, contexto histórico y evolución hasta convertirse *en uno de los hitos de mayor repercusión científica a nivel internacional durante gran parte del siglo XX*. La apertura del Instituto de Ciencias de la Educación Jean Jacques Rousseau en 1912, supone el comienzo de importantes innovaciones que, a través de la investigación pedagógica y con el objetivo de mejorar la formación psicopedagógica de los maestros, se convierte en un bullir de nuevas teorías y prácticas. Destacamos la interesante descripción que realiza el autor de la escuela Maison des Petits que en el seno del Instituto funda Claparède en 1913, y que a cargo de dos jóvenes maestras Mina Audemars y Louise Lafendel se convierte en un centro de observación y aplicación metodológica, de aprendizaje para niños y educadores.

Julio Pérez-López y María José Juan-Vera, profesores de la Universidad de Murcia y de la Universidad Miguel Hernández de Elche respectivamente, nos acercan en el decimotercer capítulo a las diferentes teorías constructivistas que representan Vigotsky, Bruner y Ausubel, destacando los principales postulados, las diferencias y similitudes y lo que han supuesto en todos los niveles educativos y principalmente en el de la educación infantil. Los autores terminan defendiendo la idea de la necesidad de percibir la comple-

NOVEDADES EDITORIALES

mentariedad de estas tres visiones para una mejor comprensión de los procesos educativos.

En el capítulo decimocuarto Julio Vera, profesor de la Universidad de Málaga, nos sintetiza la interesante teoría de las inteligencias múltiples de Gardner. En esta teoría Gardner rebatió los principios de las teorías cognitivas en las que se consideraba la inteligencia como una capacidad general única y medida por instrumentos estandarizados principalmente sobre las facultades lingüísticas y lógicas, y pretende demostrar la multiplicidad de las facultades cerebrales del ser humano y su relación con diferentes *corrientes* de simbolización, el desarrollo que se puede alcanzar o no en cada una de ellas, así como las consecuencias que se derivan en el ámbito educativo. Gardner establece ocho inteligencias y critica el modelo educativo planteado hasta el momento basado en las teorías cognitivas que promueven los aprendizajes exclusivamente en dos inteligencias la lingüística y la lógico-matemática.

Inmaculada Egido, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, nos relata en el decimoquinto capítulo tres experiencias innovadoras de educación infantil avaladas por su reconocimiento mundial y consolidación a lo largo de los años: el proyecto High Scope desarrollado en Estados Unidos y el único que cuenta además con resultados cuantificables tras los estudios longitudinales llevados a cabo por la Fundación para la Investigación Educativa High Scope, las escuelas infantiles de la ciudad italiana de Reggio Emilia y el programa Preescolar na Casa de Galicia. Dentro de las peculiaridades que presentan cada uno de ellos, derivadas principalmente de aspectos contextuales en el más amplio sentido del término, podemos apreciar en la descripción de estos tres modelos influencias de todas las corrientes y teorías de pedagogos y psicólogos que hemos leído en esta publicación, en unos casos con una influencia más visible de unos autores que de otros, pero que destilan y reflejan principios comunes a lo que representa la educación en la primera infancia.

El capítulo decimosexto a cargo de Carmen Diego y Montserrat González, profesoras de la Universidad de Oviedo, está dedicado a la historia de la especialización de los profesionales de esta etapa educativa en España. Desde que se creara en 1839 la Escuela Normal Central de Maestros en Madrid, la especialización para ocuparse de los más pequeños fue pasando por un sin

fin de directrices e iniciativas que, dependían hasta la dictadura franquista del gobierno de turno, liberal o conservador, *quienes discrepaban también en la orientación de la formación de los maestros de párvulos*, como apuntan las autoras, hasta la Ley General de Educación de 1970 en la que comenzó a gestarse la formación inicial especializada del magisterio de educación infantil. En el capítulo nos detallan las sucesivas leyes orgánicas y Reales Decretos que han ido conformando la profesionalización hasta nuestros días.

El capítulo decimoséptimo está dedicado a la política educativa de educación infantil en el estado español, así plantea la importancia y necesidad recomendada desde diferentes organismos internacionales que han ido influyendo en las políticas puestas en marcha para esta etapa. Isabel Grana y Francisco Martín Zúñiga, profesores de la Universidad de Málaga, realizan en este capítulo un análisis comparativo de las diferentes propuestas político-legislativas destinadas a la educación infantil (LOGSE, LOCE, LOE), recalcando la dificultad que plantea la idiosincrasia del estado español con las competencias transferidas a los gobiernos autonómicos. Finalizan el capítulo con un estudio cuantitativo sobre la implicación de las Comunidades Autónomas en la implantación de la etapa, en función de las tasas de escolarización y la distribución en centros públicos o privados, resaltando el enorme avance que ha experimentado el segundo ciclo frente al primero, mucho menos desarrollado.

Nuevamente Inmaculada Egido en el penúltimo capítulo nos realiza un interesante análisis comparativo de los servicios de atención y educación de la primera infancia en Europa, en el que destacamos lo que ha supuesto la dualidad entre el cuidado y la educación en la trayectoria histórica de la etapa, en la actualidad entre los niños menores y mayores de tres años respectivamente, estableciéndose diferencias en todos los ámbitos: dependencia administrativa y regulación institucional, financiación y accesibilidad, establecimiento de currículo, formación inicial y permanente de los profesionales de ambas edades, plasmándose la evidencia de lo que generalizadamente seguimos entendiendo por el término educación.

El último capítulo está dedicado a los organismos internacionales y su trabajo respecto a la educación infantil. Tras hacer un breve repaso sobre sus orígenes, fines e intencionalidades, Clementina García Crespo, profesora de la Universidad de Salamanca, describe en primer lugar aquellos cuyo

NOVEDADES EDITORIALES

fin explícito es trabajar para el bienestar, desarrollo y cumplimiento de los derechos de la infancia, la Organización Mundial para la Educación Preescolar (OMEP) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia o UNICEF; por otro lado, aquellos organismos internacionales dedicados a la educación, UNESCO y OEI, destacando sus trabajos hacia la primera infancia; y por último los organismos cuyos objetivos van más allá del ámbito educativo pero que incluyen éste dentro de sus programas como la OCDE, Consejo de Europa y el Banco Mundial.

Historia y perspectiva actual de la educación infantil se convierte en un libro muy recomendable para todos aquellos interesados en la educación, y fundamental para un mayor conocimiento en la educación de la primera infancia, que como nos muestran los diferentes autores en esta publicación, ha ido conformando su historia de la mano de los máximos representantes del ámbito educativo de todos los tiempos, quienes han contribuido de manera absolutamente necesaria a resaltar la importancia de este primer nivel educativo todavía en nuestros días con tanto camino por recorrer. La perspectiva histórica nos da las claves para descifrar el presente y nos ayuda a construir el futuro, por lo que siempre se vuelve imprescindible.

*Sanchidrián, C.
Ruiz Berrio, J.*